

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 563.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administracion, Cármen, 60.—Librería de Lopez, Cármen.—Cuesta, Mayor.—Gabinete de lectura, Pasaje de Murga, 9.—Bailly-Balliere, Principe.—Oliveros, Concepcion.—Duras, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 25.

Miércoles 12 de marzo de 1856.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses, 46.—ESTRANJERO. Un trimestre, 90.—En París, en casa de los señores Saavedra y Riberoles, rue de Hanterville, 13, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 12 DE MARZO.

ESTADISTICA ADMINISTRATIVA

DE LA DIRECCION GENERAL DE CONTRIBUCIONES.

Artículo 1.º

El curioso libro que, reuniendo todos los datos reunidos hasta el día sobre la estadística de los diferentes ramos confados á su direccion, acaba de publicar la general de contribuciones, es un adelanto mas en el sistema de orden y de publicidad inaugurado para la Hacienda de España en 1845 y 1850. Tener que consignar una mejora, y en el departamento de Hacienda, en la época funesta que estamos atravesando, parece una paradoja, y sería en realidad un suceso inexplicable si no se tuviera cuidado de advertir que es debida á alguno de esos pocos hombres que han sido conservados en el servicio público á pesar de deber su carrera, sus ascensos, su posición, su experiencia á la ominosa endecada; uno de esos pocos hombres, cuya permanencia en el ministerio de Hacienda ha dado motivo para que los diputados progresistas puros hayan acusado repetidamente al gobierno de que está influido, y dirigido en los asuntos financieros por los ex-ministros moderados; uno de esos pocos hombres, que son involuntaria causa de que algunos periódicos del partido dominante estén siempre clamando contra el ministerio y le censuren por haber conservado todo el personal de la administración tal como lo tenían sus contrarios; uno de esos pocos hombres, en fin, que mientras el gobierno progresista se entretiene en sumir en el desconcierto y en el caos la Hacienda, se esfuerzan por proseguir desarrollando los planes de publicidad, de arreglo, de condiciones, y de adelanto en la administración rentística del país, que serán siempre una de las mas indisputables glorias de los trabajos del partido moderado en el anterior período de su poder.

Mas, dejando á un lado por ahora estas consideraciones, vamos á extraer algunos de los principales resultados, que se desprenden del libro que acaba de dar á luz la direccion general de contribuciones.

Empecemos por la territorial. Esta es pagada por repartimiento en 45 provincias de España, pues á las tres Vascongadas y á Navarra se les ha fijado una cantidad alzada de 12.400.000 reales que destinan al pago de las atenciones respectivas de su culto y clero.

El importe de la contribucion territorial ha consistido, desde su establecimiento en 1845 hasta que los hombres de las economías han pensado este año en aumentarla, en 500 millones. Deducida la parte que pagan las provincias vasconavaras, el resto, es decir, 287.600.000, es lo que ha gravado sobre las otras 45.

En el año 1847, se mandó que sin dejar de ser la contribucion territorial de cuota fija, el máximo de su cuota fuera, tanto para los pueblos como para los particulares, el 12 por 100 de la materia imponible. Las sucesivas reclamaciones y rectificaciones á que aquella medida saludable ha dado origen, son una prueba clara de que dentro del límite del 12 por 100 se pueden cómodamente cobrar á la riqueza territorial de las 45 provincias, sujetas al método de repartimiento, los 287.600.000. O, en otros términos, la experiencia ha demostrado que la riqueza imponible por los tres conceptos de rústica, urbana y pecuaria, que ha sido reconocida, confesada, y aceptada por los pueblos, asciende á 2.485.697,109 reales.

Además de las cuotas exigidas á los contribuyentes con destino al presupuesto general del Estado, dispusieron las leyes que para los gastos municipales se pudiera hacer á la contribucion territorial un recargo hasta de un 25 por 100 de su importe, y para los provinciales otro hasta de 10. De este modo, se autorizó gravar por todos conceptos la materia imponible con el máximo de 14 rs. y 11 mrs. por cada 100 rs., siendo el total de la recaudacion anterior el siguiente:

Para gastos generales.	287.600.000
Para gastos provinciales.	21.037.674
Para gastos municipales.	57.484.384
Para gastos de cobranza.	9.854.156

555.976.594

Las 45 provincias están repartidas en 9,094 ayuntamientos, y el número de contribuyentes en todas ellas, al impuesto directo, es el muy considerable de 5.503,291.

Al plantearse en 1845 el sistema tributario, tanto muchos pueblos como muchos municipios particulares, salieron perjudicados en su reparto, hasta el punto de pagar algunos el 80 por 100, y aun mas de sus rentas; pero rápidamente se fué introduciendo la nivelacion, dentro de los límites que la falta de una buena estadística permitía. El número de reclamaciones de agravio presentadas por los repartimientos anuales, tanto por los ayuntamientos como los individuos, ha ido casi constantemente en descenso. He aquí los totales de las primeras en los seis últimos años:

En 1850 fueron.	825
En 1851.	812
En 1852.	541
En 1853.	561
En 1854.	478
En 1855.	190

Solo en el año 1855, el año progresista, presenta un retroceso respecto del inmediato anterior. Fatal condicion la de los que habiendo adoptado el progreso por fin de sus actos, en nada saben hacer otra cosa mas que retroceder!

Las reclamaciones de agravio de los particulares contra los repartos de cuotas individuales, fueron:

En 1852.	7.912
En 1853.	5.563
En 1854.	4.587
En 1855.	3.804

Después de consignar mas estensamente todos estos datos, la memoria del director general de contribuciones vá al principio del libro, y presenta su resumen, dice así: «Cotéjense estos hechos con los que nos ofrecen las administraciones de iguales contribuciones territoriales en Francia, Austria y Prusia. A pesar de los muchos mas años que estas naciones se ocupan de este ramo; y de los sacrificios hechos en reunir datos, se puede asegurar que no nos aventajan ni en la equitativa repartición ni en la exactitud de la cobranza. ¿Qué no hubiera podido conseguir si con tiempo, con hombres y recursos la administración española se hubiese dedicado y aun dedicara á completar y perfeccionar las bases de esta imposición?»

«Si la contribucion territorial no descansara sobre bases algo regulares y exactas, dando la legislación vigente tanta amplitud á los pueblos y particulares para reclamar de agravio, ¿se concibe que las quejas de los primeros sean solo hoy 190, cuando los cupos municipales son 9,094, y las de los segundos 5,804 cuando el número de contribuyentes escede de 5.500,000?»

Por razon de la importancia las cuotas que satisfacen, los contribuyentes se subdividen de la manera siguiente:

Pagan menos de 50 rs.	2.059,650
De 50 á 100 rs.	529,637
De 100 á 200	376,858
De 200 á 500	146,053
De 500 á 1.000	102,518
De 1.000 á 2.000	66,522
De 2.000 á 4.000	28,715
De 4.000 á 6.000	10,644
De 6.000 á 8.000	2,613
De 8.000 á 10.000	1,110
De 10.000 arriba.	514
	832
	5.503,291

La contribucion territorial está recaudada con rigorosa exactitud, no pasando todos los atrasos que de ella habia en 1.º de agosto de 1855 de cuatro millones y pico de reales, á saber:

Por razon de débitos hasta fin de 1850.	1.185,439
De 1851.	953,103
De 1852.	226,907
De 1853.	402,590
De 1854.	1.471,825

4.219,686

Una real orden circular de 7 de mayo de 1850 organizó el servicio de los amillaramientos de la riqueza contribuyente, para empezar á fundar sobre bases mas sólidas la estadística de la riqueza territorial. Estos trabajos están adelantados, en algunas provincias concluidos, en otras á punto de terminarse y continuándose en las restantes. El resumen de los amillaramientos de las 22 provincias obra ya en la direccion general, siendo sus resultados en globo los siguientes:

Riqueza rústica de las 22 provincias.	909.399,554
Riqueza urbana.	517.765,525
Riqueza pecuaria.	122.650,880

Total. 1.550.015,957

Los anteriores números expresan el producto líquido de las riquezas respectivas. La materia imponible con que cada una de ellas contribuye al total general, se subdivide de este modo:

La riqueza rústica.	67
La urbana.	25
La pecuaria.	26

100

Continuaremos extractando lo mas interesante que encontremos en el libro, que en este artículo hemos empezado á analizar.

Es preciso armarse de toda la paciencia del santo Job para asistir hace algunos días á las tribunas del Congreso durante toda la sesion, porque si soporíferos son un día los debates, al día siguiente lo son mas.

Ayer sin embargo, hubo en el Congreso algunos incidentes que quebrantaron esa uniformidad y esa pesadec que ofrecen las sesiones hace días; pero no por esto ofrecieron los debates el interés que nosotros buscamos en ellos.

Ya saben nuestros lectores, que hace tres meses se presentó á las Cortes un proyecto de ley de teatros y que se nombró una comision que le examinase. Esta comision no se ha reunido una vez siquiera y el proyecto por consiguiente continúa tal como el gobierno le presentó. Ayer el señor Figueras se quejó, con razon de este deplorable abandono, é hizo presente á la Cámara que el no haber dado principio la comision á sus trabajos era por falta de celo de su presidente el señor marqués de Tabuérniga, que no se ha tomado

la molestia de reunirla contra lo que era de esperar de su amor á las letras y de los lazos de amistad que le unen con la mayor parte de los que se dedican al cultivo de estas en Madrid.

El Sr. Figueras pedía, y en este punto estamos conformes con S. S., que la comision se reuniera prescindiendo de su presidente supuesto que este no cumplía con su obligacion.

El Sr. marqués de Tabuérniga, de quien esperábamos esplicaciones satisfactorias, defraudó completamente nuestras esperanzas diciendo que ocupaciones mas urgentes le habian impedido ocuparse en la ley de teatros, añadiendo, que por otra parte no ha querido partir de ligero en el asunto, temeroso de que silven á los autores dramáticos en el Congreso como los silvan en el teatro.

Esta figura retórica nos pareció de malísimo gusto, y por mas que estemos persuadidos de que el Sr. Marqués estuvo muy distante de querer ofender á los sostenedores de nuestra escena, creemos que los autores dramáticos merecian haber sido nombrados por el señor marqués de Tabuérniga en términos un poco mas galantes.

El Sr. Marqués, que ayer tenia el don de errar, terminó su defensa diciendo que si su modestidad merecia algun castigo, harto duro se le daría la prensa por aquello de «cria cuervos y te sacarán los ojos».

Apenas comprendemos lo que el Sr. Marqués quiso decir con estas palabras. Si su discurso fué, lo que de su contexto literal aparece, el Sr. Marqués nos permitirá decirle que por nuestra parte rechazamos la paternidad que se atribuye. Maños ó buenos periodistas, no debemos leccion alguna al señor marqués de Tabuérniga, que no hace mucho tiempo se permitió, con una ligereza tan intempestiva como la de ayer, calificaciones muy poco lisonjeras para el periodismo.

El Sr. Peña preguntó al gobierno, á propósito de los sucesos de Béjar, si piensa mantener en aquella ciudad la fuerza armada que hay en el día hasta que quede asegurada la tranquilidad, y si está en ánimos de castigar con mano fuerte á los perturbadores del orden.

Preguntas de esta naturaleza, como dijo el señor Escosura, son ociosas, porque sabido es que el gobierno contesta siempre afirmativamente, aunque obre en sentido contrario.

En Béjar, segun las esplicaciones provocadas por la pregunta del Sr. Peña, las cosas han adquirido últimamente una gravedad de que en un principio carecian. Antes se contentaban los trabajadores con no asistir á las fábricas y ocuparse en las obras de carreteras y otras, pero ahora pasan á las vias de hecho con los que se atreven á volver á los talleres. Sin embargo, el gobierno tiene esperanzas, si hemos de creer al Sr. Escosura, de que todo se arreglará á pedir de boca. Celebraremos que estas esperanzas se realicen. Continuando en seguida la discusion de las bases de la ley de ayuntamientos, se habló mucho, se divagó muchísimo y quedaron aprobadas las bases 7.ª y 8.ª, habiéndose desechado dos enmiendas á esta última, una de ellas del señor Gil Viseda, y la otra del señor Moncasi.

En esta parte de los debates hubo incidentes de que, á falta de cosas mas interesantes, debemos hacernos cargo. El señor Ruiz Pons obtuvo la palabra en contra de la base 7.ª; pero colocándose á cien leguas de la cuestion, empezó á hacer un discurso de oposicion furibunda. Reproduciendo todos los cargos que la extrema izquierda dirige diariamente al gobierno.

Infútiles fueron todas las amonestaciones del señor Infante, inútiles todas las súplicas, inútiles todos los campanillazos, inútil la exaltacion biliosa del señor Escosura: el señor Ruiz Pons por lo visto se habia propuesto prescindir todo lo posible de la cuestion que se debatía, y cumplió su propósito, por mas que pesara al presidente y al gobierno, y á la comision y á la mayoría.

En la arrebatada contestacion que el Sr. Escosura dió al diputado democrata, llamó mucho la atencion un rasgo del que debemos tomar acta.

Sabido es que el actual ministro de la Gobernacion fue en su tiempo el Sr. Ruiz Pons, y que en moderados. Como le echase en cara el Sr. Ruiz Pons esta inconsecuencia, y haciéndose eco de ciertas profecías que por ahí se hacen, de que el que siendo un día ardiente moderado y hoy es progresista, será con el tiempo ardiente democrata, manifestó esperanzas de verle á su lado, el Sr. Escosura dijo que no queria aventurar cálculos para lo porvenir; pero que si llegara á colocarse al lado del Sr. Ruiz Pons, lo sentiría mucho.

Consignamos estas palabras del Sr. Escosura por si pueden prestar alguna luz para adivinar los futuros destinos de S. S.

Ayer se reprodujeron las acusaciones de que la nueva ley de ayuntamientos será una ley moderada y no progresista. El Sr. Mendez Vigo contestó á esta acusacion, que la comision no habia tratado de hacer una ley progresista y no moderada, y si solo española, pues por ella han de regirse, no progresistas como puede suponerse, sino españoles, y por consiguiente progresistas y absolutistas y moderados.

Hoy comenzará la discusion de los ingresos, y por consiguiente los debates parlamentarios adquirirán la animacion de que últimamente han carecido.

Ayer dimos cuenta de algunos hechos que demuestran la trascendental importancia financiera que tiene en todas las grandes operaciones de crédito de las primeras plazas el Crédito mobiliario.

Además de los importantes actos de los individuos del mismo en la Bolsa de París, que ayer mencionamos, sabemos que algunos de ellos, obrando, no en nombre del Crédito mobiliario, sino como particulares, han hecho por su parte y por su propia cuenta adelantos que se acercan á 40 millones de francos, lo cual es digno de los hombres que han tomado á su cargo la empresa en que se cifran mas justas esperanzas.

Debiendo establecerse la sociedad general del Crédito mobiliario entre nosotros desde el momento que el gobierno, visto el dictamen favorable del alto cuerpo consultivo de la administracion, devuelva á los señores Pereire y consocios los estatutos aprobados, no podemos ocultar la impaciencia con que el país aguarda este suceso que le ofrece ya garantías seguras de contribuir eficaz, enérgica y activamente á su prosperidad.

España, que tan espresivas y sinceras simpatías ha mostrado á los fundadores de la sociedad general del Crédito mobiliario, sabrá con satisfaccion, como nosotros lo hemos sabido, que el celo representante de Francia en nuestro país, señor marqués de Turgot, ha tenido muy honrosa parte en que se llegase al término feliz de los proyectos de MM. Pereire por haber dado á conocer á los capitalistas franceses la propicia disposicion de los pueblos españoles para el planteamiento de las grandes empresas que se inauguran con las principales líneas de ferro-carriles.

Estos y otros útiles servicios y facilidades prestados á la sociedad de los señores Pereire, justifican la consideracion que Mr. Turgot disfruta entre nosotros.

Dominados por un sentimiento de acendrado patriotismo y celosos como el que mas del buen nombre español, tomamos la pluma para protestar contra las gratinias y muy injustas insinuaciones que algunos diarios de la situacion se han permitido contra otros que la combaten, insinuaciones que tienden á poner en duda la intachable lealtad de estos y sus sinceras manifestaciones en cuantos asuntos se enlazan, por remotamente que sea, con el de nuestra independencia nacional.

Cuando la gravedad de los desastres del impopular y desprestigiado ministerio que hoy ejerce el poder, y la insensibilidad de algunos rumores prestaron transitoria apariencia de verosimilitud al de que estraoficialmente se habia por el gobierno francés intentado alguna indicacion que previniese al español contra los desmanes de la anarquía y los peligros de la propaganda antisocial y revolucionaria, la parte de la prensa, objeto de la infundada é inmerecida acusacion de que se complacía en tal suceso, con tal de dañar á sus adversarios, se mostró unánime en protestar contra él, y nuestro periódico no vaciló en optar, antes que por tal humillacion, por el estremo de afiliarse en las filas progresistas.

Y siendo esto cierto; y habiéndose dado conocimiento de ello al país, áproche apelar al inculcable recurso de querer empuñar el españolismo sin mancha de los que todo lo sacrifican gustosos en aras de la patria? Nos limitamos á consignar hechos innegables y renunciarnos de buen grado á corresponder á la injusticia de nuestros intolerantes adversarios, demostrando cuán de ligero parten para formular sus juicios.

Ayer no se pudo verificar la vista de la novísima causa formada al Padre Cobos por falta de algunos de los miembros del jurado. Creemos que estos inconvenientes se podrían evitar citando mayor número de jurados y dándose principio al acto así que se hallaren reunidos los doce que previene la ley. Quizá nadie como nosotros sabe los perjuicios que con estas dilaciones se originan, pues recordamos que la misma causa que ayer impidió la vista de la del Padre Cobos, hizo suspender por cuatro veces seguidas la vista de la que el año pasado se formó al Occidente.

Anteayer, segun habíamos anunciado, se verificó en uno de los salones de las Cortes la reunion de los diputados de Andalucía, para ocuparse de la inmediata construccion del ferro-carril que enlace aquellas ricas provincias con Madrid y con la Europa. La reunion era numerosa y animada, viéndose en ella al marqués del Duero, al general Serrano Domínguez, iniciador de la idea, á los señores duque de Abrantes, marqués de Vega Armijo, Leon Medina Rios Rosas, marqués de Tabuérniga, Cortina, Roda, Cantero, Cosello, Serrano Bedoya, Valenzuela, Collado, Moreno Nieto, Rivero, Sanchez Silva, Muchada, Villalobos y demás representantes de las provincias andaluzas.

Presentado el estado de la cuestion y los deseos del Gran Central, por hacer la linea de Andalucía, el general Serrano esforzó las consideraciones importantísimas que deben mover á los diputados andaluzes para conseguir llegue el día de ver inaugurados los trabajos de esta linea. Los señores Rios Rosas y Muchada apoyaron las palabras del general Serrano. El marqués del Duero manifestó el deseo de que se armonizasen en lo posible los intereses de Estremadura y de Andalucía.

El Sr. Garcia Gomez defendió el trazado de los Pedroches, con preferencia al de Andujar, para la linea de Andalucía; pero la provincia de Jaen halló en el Sr. Leon Medina, secundado por el señor Coello y otros diputados, un enérgico y entendido defensor de los indisputables derechos que tiene aquella feria, feraz, sensata y pacífica provincia, á ver pasar por ella la linea férrea de Andalucía. Jaen, en efecto, es una de las provin-

cias mas productoras de España, y ella puede contribuir poderosamente á la construccion del ferro-carril andaluz. Las condiciones topográficas están todas á favor suyo, y á favor suyo tambien será el voto de las Cortes, como lo es ya el fallo de la ciencia y de la naturaleza.

Los diputados por Granada apoyaron tambien estas opiniones. Esta es para Granada cuestion de vida ó muerte. Acogidas benévolutamente estas indicaciones, se eligió una comision compuesta del general Serrano, en representacion de la provincia de Jaen, del Sr. Rios Rosas por la de Málaga, del Sr. marqués de Tabuérniga por la de Almería, del Sr. Villalobos por la de Granada, del Sr. Muchada por la de Cádiz, del señor conde del Aguila por la de Sevilla, del Sr. Garrido por la de Huelva y del Sr. Leon Medina por la de Córdoba, para ocuparse sin levantar mano de la cuestion del ferro-carril de Andalucía.

Esta comision, reunida hoy bajo la presidencia del señor Rios Rosas, ha acordado que individuos de su seno se entiendan desde luego con el gobierno y la sociedad del Gran Central á fin de que con mútuo acuerdo se presente á las Cortes la ley para la concesion de esta linea, cuyos estudios están adelantados, y que debiendo partir del ferro-carril de Almansa en uno de sus puntos mas próximos á la linea de Andalucía, terminará en Córdoba, pues la de esta ciudad á Sevilla y Cádiz, está ya en estado de construccion.

La sociedad del Gran Central, marchando en perfecto acuerdo con la compañía del Crédito mobiliario, cuya conducta en España le ha captado el general aprecio y la unánime gratitud del país, ha hecho presente al gobierno sus deseos de ser concesionaria por leyes hechas en Cortes de las principales líneas férreas de nuestro país.

La sociedad general del Crédito mobiliario español, segun el acuerdo entre ambas sociedades establecido, construirá toda la linea del Norte con sus ramificaciones á Asturias y Galicia. Igualmente se tomará á su cargo la linea de Socuéllamos, Ciudad-Real y Estremadura, á empalmar con el ferro-carril de Portugal, que está concedido ya á esta empresa.

Por su parte el Gran Central, dueño ya de la linea del Mediterráneo y de la de Madrid á Zaragoza, estaría dispuesto á llevar dos ramales de esta á Pamplona y Canfranc y á construir la linea de Andalucía, todo sobre bases semejantes á las de la ley que han votado las Cortes para el ferro-carril de Aragon.

El padre del antiguo guardia civil que, como perteneciente á la partida de los Hierros ha sido últimamente preso en la provincia de Burgos, ha llegado á Madrid á implorar de S. M. gracia para su desventurado hijo. Es un pobre anciano de setenta y cuatro años, cuya afliccion ha conmovido profundamente el corazón de cuantos le han visto. El Sr. M. no vacilaríamos en unir nuestros ruegos á los de ese desconsolado padre.

S. M. la Reina se dignó manifestar al primer secretario de las Cortes Sr. Calvo Asensio, uno de los diputados por Castilla, anteayer en el acto de presentar á la real sancion las leyes votadas por la Asamblea, que no asistiría á la inauguracion del segundo trozo del ferro-carril del Norte. Toda Castilla sabrá con sentimiento esta noticia, y mucho mas despues de haber abrigado la esperanza de ver en aquel territorio á su adorada Reina en un acto tan solemne como el de inauguracion de una linea férrea que tantos beneficios ha de reportar á España. Sin duda S. M. teniendo en cuenta que las Cortes están abiertas, no querrá ausentarse de Madrid, por altas consideraciones fundadas en el bien del país, predilecto objeto de su cuidado.

Con razon observa uno de nuestros estimables cotrades, que el ayuntamiento de Madrid, es un vivero que va dando ya portentosos resultados. Hace quince días fué nombrado oficial del ministerio de Fomento el regidor Ontiveros.

Cuatro días hace que ha publicado la Gaceta el nombramiento del Sr. Sicilia, síndico de Madrid, para gobernador de Palencia.

Un diario anuncia que otro regidor será nombrado gobernador civil de una provincia.

Y luego añade: Se habla tambien de algunos otros regidores para iguales cargos.

España entera va á ser gobernada por los vecinos de Madrid, representados por el personal de su concejo. Así habrá paz, como dice el adagio.

En Barcelona para entender en la causa sobre la sorpresa del bosque de Camils, ha pronunciado ya su fallo. Al coronel Lopez Claros se le condena á cuatro meses de arresto en un castillo, y cinco al capitán D. Victoriano Ramirez. Los demás acusados han sido puestos en libertad.

Ha llegado á esta corte una comision del ayuntamiento y diputacion provincial de Palencia, compuesta de los señores don Cipriano Pastor, don Miguel Anton Masa, don José Ortiz y don Ildefonso Alonso, con objeto de procurar que el trazado del ferro-carril de Valladolid á Burgos pase por el mismo Palencia, á cuyo fin gestionará cerca del gobierno y de la acreditada sociedad general del Crédito mobiliario español.

La crónica de los motines y asonadas se va haciendo interminable; y si, como observa un diario de la mañana, la nacion no recogiese tan amargos frutos de esas tendencias desorganizadoras que por todas partes bullen, y que hoy en un punto, mañana en otro, asoman su horrible cabeza, veríamos, sin duda, con menos disgusto los efectos que están produciendo ciertas ideas y ciertos sistemas de gobierno, cuyas teorías fallan completamente en la práctica.

Alcalá la Real, una de las poblaciones mas importantes de la provincia de Jaen, ha sido teatro de un vergonzoso desorden, segun asegura un periódico de la situacion en el siguiente párrafo:

Reina la mayor inquietud en todas las clases, y es tal el estado de ansiedad por las deliberaciones de París como jamás se ha visto igual.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Estrato de la sesión celebrada en 11 de marzo de 1856.

Abierta a la una y media, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada acordando que constasen conformes con la mayoría en las votaciones de ayer los votos de los señores ministros de Hacienda y Gobernación (don Amador).

Se mandaron pasar á las respectivas comisiones una exposición de la junta de comercio de Vigo sobre arreglo de tribunales; otra de varios fabricantes de cáñamo de Cádiz, y otra de la diputación provincial de la Coruña sobre los derechos de puertos y consumos.

El Sr. FIGUEROA: Hace cuatro meses que se nombra una comisión para dar dictamen sobre el proyecto de ley presentado por el gobierno para el arreglo de los tribunales de comercio. El Sr. FIGUEROA: Hace cuatro meses que se nombra una comisión para dar dictamen sobre el proyecto de ley presentado por el gobierno para el arreglo de los tribunales de comercio.

Ya que estoy en el uso de la palabra, haré una pregunta al señor ministro de Fomento. Hoy mismo he recibido carta de Falset, nido de la provincia de Tarragona, en que me dice que cuando se acalora al alba el arco de un puente que ha costado suma infinidad de dinero, se ha arrojado, sin que hasta ahora haya formado el oportuno expediente. Como se ha construido por administración, pregunto al señor ministro de Fomento si está dispuesto á investigar lo que una piedad da margen á esta piedad.

El señor ministro de FOMENTO: D. Sr. FIGUEROA: No lo he visto. En la actualidad no se ha dado un paso para investigar lo que una piedad da margen á esta piedad.

El Sr. FIGUEROA: Voy á dirigir una pregunta al señor ministro de la Gobernación. Hace más de 40 días que la industria de la ciudad de Bejar se encuentra en un conflicto terrible. La misa de los obreros se ha reducido de sus talleres, y si bien en principio, aunque con motivos para creer en la existencia de una policía pública y en la falta de libertad de muchos operarios, los señores ministros de Fomento y de Hacienda, después de haber examinado la provincia secundada por el gobierno de S. M., ha tomado otras medidas más enérgicas, siendo la principal la de tener á la fuerza armada necesaria para contener instantáneamente todo desorden. Hace pocos días empujó, y cuando la valla estalló de varios obreros á su trabajo anunciaba la existencia de la crisis, estos tuvieron que retirarse cediendo unos á las amenazas y otros á los golpes, semejante novedad agrava mucho el estado de las cosas, y habiéndose comenzado en su virtud cuatro procesos, espero que me diga el gobierno si la fuerza armada continuará dando seguridad á una población tan laboriosa, y si hará por que se castigue con mano fuerte á todo el que falle á las leyes de cualquiera manera que sea.

El Sr. FIGUEROA: Voy á dirigir una pregunta al señor ministro de la Gobernación. El Sr. Peña se ha contestado á la pregunta que he hecho, pero el mismo ha dicho que se ha formado un comité, desde el primer momento que los obreros abandonaron los talleres, las autoridades de la provincia adoptaron las medidas convenientes para que no se alterase el orden público.

El gobierno castigará con mano fuerte á todo aquel que altere el orden, y la fuerza armada que se halla en Bejar permanecerá allí el tiempo que sea necesario y conveniente. Un delegado de la autoridad civil ha marchado á Bejar para ver si consigue la conciliación entre los fabricantes y obreros, y yo deseo aquí les dirija mi voz exhortando á lo mismo á unos y á otros.

Autorizada por las secciones la lectura de un proyecto de ley del Sr. Alfonso sobre castas de precisión para los empleados, dijo en su apoyo.

El Sr. ALFONSO: Muy pocas palabras diré en apoyo de este proyecto de ley. Como individuo de la comisión de presupuestos presenté un voto particular que mereció la aprobación de cincuenta y tantos señores diputados, y algunos otros me dijeron que si hubiera puesto como máximo á las clases pasivas la cantidad de 20,000 rs., hubiera adoptado mi pensamiento.

Suplico al Congreso que se sirva tomarlo en consideración para que una comisión proponga lo que sea más acertado.

El señor ministro de FOMENTO: No hallándose presente el señor ministro de Hacienda diré algo acerca de este proyecto de ley. En tiempo del Sr. Bravo Murillo se nombró una comisión, de la que fui individuo, para formular un proyecto de ley relativo á las clases pasivas, el cual fué concluido, y creo que el señor ministro de Hacienda se ocupa de este asunto cumpliendo con un acuerdo de las Cortes en que se dispone que para los presupuestos inmediatos se presente un proyecto de ley sobre clases pasivas. Entre nosotros, estas cosas suben bastante más que en otras naciones, debido á las muchas guerras que hemos pasado. Por mi parte no tengo inconveniente en que este proyecto de ley se tome en consideración; pero estando el gobierno ocupado en formular un proyecto de ley con el mismo objeto, creo que el Sr. Alfonso conseguirá más pronto su objeto retirando el que ha presentado.

Habiéndose preguntado si se tomaba en consideración, se acordó que sí, y que pasase á las secciones para el nombramiento de comisión.

El señor marqués de TABUENGA: No hallándose en el salón ha dirigido el Sr. Figueroa una pregunta á una comisión de que soy presidente. Aunque no reconozco en nadie derecho, contestaré que ayúdese al Sr. Figueroa lo que le habia sobre el particular; pero interpretado en el sentido de decir que cuando en trabajos sumamente importantes, no he podido presentar á la comisión las bases que me encargó que redactase. Me someto y acepto la responsabilidad en que haya incurrido, manifestando que estoy animado de la mejor intención para favorecer á los interesados en esta ley.

El Sr. FIGUEROA: Voy únicamente á decir que el mismo señor marqués de Tabuenga ha usado en alguna ocasión del derecho que he usado hoy, y es una práctica bien admitida, porque si no quedarán frustradas la iniciativa de los diputados y del gobierno.

Añadiendo la orden del día por el señor presidente, que era la discusión pendiente de la base séptima de las leyes de ayuntamiento y diputaciones provinciales, después de leída una enmienda del señor Gil Virseda á la base novena, otra del señor Melero á la base octava y otra del señor Otero á la base undécima, dijo:

El Sr. FALERO: Reproducida por el señor Garrido el mismo argumento que presentó el señor Labrador, y al cual contestó el señor Herrero, es prueba de que no quedó convencido, y yo voy á ver si soy más afortunado. Voy á citar á S. S. dos ó tres ejemplos que demuestran cuán necesario es apresarse en la ley los ayuntamientos, han de obrar dentro del círculo marcado en los reglamentos y disposiciones generales. Conoce S. S. alguna ley de policía urbana que no sea y determine todos los casos que puedan ocurrir en una localidad? No habiéndola es necesario que los ayuntamientos se sujeten á los reglamentos y disposiciones que rigen en la materia, los cuales varían según las poblaciones, pues cada una tiene distintas ordenanzas.

Respecto de caminos labranza, para ir de una localidad á otra, hay alguna ley que determine la manera de hacer en cada uno de los muchos casos que se presentan? Dijo también S. S. que los párrocos, y S. S. podían formar uno solo, y yo á esto no digo más que lo que los S. S. con detención y ver que son cosas enteramente distintas, y la comisión, para evitar toda confusión, creyó conveniente ponerlos por separado.

Dijo el Sr. Arriaga que estaba mucho que yo no hubiese hecho en la comisión que se adoptara el sistema administrativo de las provincias. Mi autoridad es tanta que hubiese podido hacer triunfar mi opinión en la comisión, si tampoco la hubiera hecho en la sesión que S. S. quiere. Todas las facultades que aquellos ayuntamientos tienen para fomentar su prosperidad están consignadas en las bases que presentamos, y es notable, señores, que hasta ahora ningún señor

diputado ha dicho: tal base sobre tal tal base falta; lo cual prueba que hemos presentado las necesarias.

El Sr. MENDEZ VIGO: La comisión ha acordado introducir una pequeña variación en el preámbulo de esta base, y es la de añadir las palabras siguientes: «para su ejecución».

El Sr. NAVARRO (D. Alonso): Después de la modificación hecha por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

El Sr. LASALA: Voy á indicar algunas omisiones que en mi concepto, ha incurrido la comisión, las cuales piden ser por la comisión, nada tengo que decir, pues estoy conforme con la nueva redacción.

bria yo creído necesario, contestar á S. S., porque la materia está agitada. Pero las Cortes, que han oído al Sr. Ruiz Pons, no la base que se discute, sino la de la situación actual, extrañaría que yo dejase sin contestación á S. S.

El Sr. Ruiz Pons ha atacado á la Asamblea constituyente negándole la representación legítima del pueblo: y no comprendo que la presunción de nuestras opiniones pueda llevarnos al extremo de negar todo lo mas sano.

S. S. ha dirigido una filípica á las Cortes porque no se declararon convencidos; pero ya no es lícito discutir la materia está agitada. Pero las Cortes, que han oído al Sr. Ruiz Pons, no la base que se discute, sino la de la situación actual, extrañaría que yo dejase sin contestación á S. S.

El Sr. Ruiz Pons ha atacado á la Asamblea constituyente negándole la representación legítima del pueblo: y no comprendo que la presunción de nuestras opiniones pueda llevarnos al extremo de negar todo lo mas sano.

S. S. ha dirigido una filípica á las Cortes porque no se declararon convencidos; pero ya no es lícito discutir la materia está agitada. Pero las Cortes, que han oído al Sr. Ruiz Pons, no la base que se discute, sino la de la situación actual, extrañaría que yo dejase sin contestación á S. S.

El Sr. Ruiz Pons ha atacado á la Asamblea constituyente negándole la representación legítima del pueblo: y no comprendo que la presunción de nuestras opiniones pueda llevarnos al extremo de negar todo lo mas sano.

S. S. ha dirigido una filípica á las Cortes porque no se declararon convencidos; pero ya no es lícito discutir la materia está agitada. Pero las Cortes, que han oído al Sr. Ruiz Pons, no la base que se discute, sino la de la situación actual, extrañaría que yo dejase sin contestación á S. S.

El Sr. Ruiz Pons ha atacado á la Asamblea constituyente negándole la representación legítima del pueblo: y no comprendo que la presunción de nuestras opiniones pueda llevarnos al extremo de negar todo lo mas sano.

S. S. ha dirigido una filípica á las Cortes porque no se declararon convencidos; pero ya no es lícito discutir la materia está agitada. Pero las Cortes, que han oído al Sr. Ruiz Pons, no la base que se discute, sino la de la situación actual, extrañaría que yo dejase sin contestación á S. S.

El Sr. Ruiz Pons ha atacado á la Asamblea constituyente negándole la representación legítima del pueblo: y no comprendo que la presunción de nuestras opiniones pueda llevarnos al extremo de negar todo lo mas sano.

S. S. ha dirigido una filípica á las Cortes porque no se declararon convencidos; pero ya no es lícito discutir la materia está agitada. Pero las Cortes, que han oído al Sr. Ruiz Pons, no la base que se discute, sino la de la situación actual, extrañaría que yo dejase sin contestación á S. S.

El Sr. Ruiz Pons ha atacado á la Asamblea constituyente negándole la representación legítima del pueblo: y no comprendo que la presunción de nuestras opiniones pueda llevarnos al extremo de negar todo lo mas sano.

S. S. ha dirigido una filípica á las Cortes porque no se declararon convencidos; pero ya no es lícito discutir la materia está agitada. Pero las Cortes, que han oído al Sr. Ruiz Pons, no la base que se discute, sino la de la situación actual, extrañaría que yo dejase sin contestación á S. S.

El Sr. Ruiz Pons ha atacado á la Asamblea constituyente negándole la representación legítima del pueblo: y no comprendo que la presunción de nuestras opiniones pueda llevarnos al extremo de negar todo lo mas sano.

S. S. ha dirigido una filípica á las Cortes porque no se declararon convencidos; pero ya no es lícito discutir la materia está agitada. Pero las Cortes, que han oído al Sr. Ruiz Pons, no la base que se discute, sino la de la situación actual, extrañaría que yo dejase sin contestación á S. S.

El Sr. Ruiz Pons ha atacado á la Asamblea constituyente negándole la representación legítima del pueblo: y no comprendo que la presunción de nuestras opiniones pueda llevarnos al extremo de negar todo lo mas sano.

S. S. ha dirigido una filípica á las Cortes porque no se declararon convencidos; pero ya no es lícito discutir la materia está agitada. Pero las Cortes, que han oído al Sr. Ruiz Pons, no la base que se discute, sino la de la situación actual, extrañaría que yo dejase sin contestación á S. S.

El Sr. Ruiz Pons ha atacado á la Asamblea constituyente negándole la representación legítima del pueblo: y no comprendo que la presunción de nuestras opiniones pueda llevarnos al extremo de negar todo lo mas sano.

S. S. ha dirigido una filípica á las Cortes porque no se declararon convencidos; pero ya no es lícito discutir la materia está agitada. Pero las Cortes, que han oído al Sr. Ruiz Pons, no la base que se discute, sino la de la situación actual, extrañaría que yo dejase sin contestación á S. S.

El Sr. Ruiz Pons ha atacado á la Asamblea constituyente negándole la representación legítima del pueblo: y no comprendo que la presunción de nuestras opiniones pueda llevarnos al extremo de negar todo lo mas sano.

S. S. ha dirigido una filípica á las Cortes porque no se declararon convencidos; pero ya no es lícito discutir la materia está agitada. Pero las Cortes, que han oído al Sr. Ruiz Pons, no la base que se discute, sino la de la situación actual, extrañaría que yo dejase sin contestación á S. S.

El Sr. Ruiz Pons ha atacado á la Asamblea constituyente negándole la representación legítima del pueblo: y no comprendo que la presunción de nuestras opiniones pueda llevarnos al extremo de negar todo lo mas sano.

S. S. ha dirigido una filípica á las Cortes porque no se declararon convencidos; pero ya no es lícito discutir la materia está agitada. Pero las Cortes, que han oído al Sr. Ruiz Pons, no la base que se discute, sino la de la situación actual, extrañaría que yo dejase sin contestación á S. S.

El Sr. Ruiz Pons ha atacado á la Asamblea constituyente negándole la representación legítima del pueblo: y no comprendo que la presunción de nuestras opiniones pueda llevarnos al extremo de negar todo lo mas sano.

S. S. ha dirigido una filípica á las Cortes porque no se declararon convencidos; pero ya no es lícito discutir la materia está agitada. Pero las Cortes, que han oído al Sr. Ruiz Pons, no la base que se discute, sino la de la situación actual, extrañaría que yo dejase sin contestación á S. S.

El Sr. Ruiz Pons ha atacado á la Asamblea constituyente negándole la representación legítima del pueblo: y no comprendo que la presunción de nuestras opiniones pueda llevarnos al extremo de negar todo lo mas sano.

sin que se llame de nuevo á los quintos á quienes se dió de baja en el servicio, en virtud de la real orden de 12 de diciembre de 1855.

—Último plazo.—El ministerio de la Guerra, en real orden de 29 del pasado, ha concedido un último plazo de dos meses, para todos los que se crean con derecho á obtener, tanto la cruz de San Fernando, en virtud de lo dispuesto en real orden de 6 de setiembre de 1851, como cualquiera otra de las insignias por premios de servicios militares ó patrióticos.

—Del bien el mas.—Ayer se ocupaban algunos jornaleros en empujar la calle de San Roque.

—Refriega, susto y perdón.—La inauguración del reformado café de Diana estuvo el domingo último tan concurrida, que hubo momentos en que la posesión de una mesa llegó á disputarse con mas calor que el que aconseja la sana razón. Según nos han referido, parece que un polio que iba haciendo las voces de guardia de dos niñas, casaderas, tuvo el pequeño de tomar por asalto un valiente que acababa de hacer suyo un pequeño vigiador que era á su vez acompañado de un cuerpo femenino tan tentador y pícaro como el de solo. Contra lo que podía esperarse, poco satisfecho el pollo del desecho que alegaba su competidor, dió tan elevado vuelo á su mano derecha, que fué á posarse sobre las barbas de un inocente vecino. Este fué el caso que fué la señal de alarma.

El desdichado pollo hubiera sido despedido vivo si las asustadas niñas que iban con él, no hubiesen demandado con tanta solicitud su perdón. Aconsejamos á los dueños de este establecimiento que no den á esta clase de participaciones, puesto que la cotidiana concurrencia que hay en este café, basta y sobra para ocupar todas sus mesas.

—Perogrullada.—Parece que se ha presentado al Ayuntamiento un nuevo medio de proporcionar recursos para llevar á cabo las obras de la Puerta del Sol.

Según se dice, consiste en imponer á todas las acciones de minas y demás sociedades anónimas un derecho de timbre ó sello, fundado en una disposición dictada por el gobierno en un decreto sobre sociedades anónimas.

—Primera piedra.—El jueves último 6 de marzo, dice la Zuzuela, á las cuatro de la tarde, se colocó la primera piedra del nuevo teatro de la Zuzuela, por la señoría don Cármen de las Rivas y en presencia de los señores don F. Francisco de las Rivas, de don F. de los señores González, Olvera, Barriol y Salas, quienes depositaron en la caja de plomo una suma firmada por todos los interesados en la obra, y un número de liberos de las Zuzuelas en cuya composición figuran como autores y todos los principales poetas y compositores que desda la representación de El Duende hasta la fecha han tomado una parte activa en el establecimiento del género lírico español.

A esta ceremonia, que se verificó con todas las formalidades, aunque sin ostentación, asistieron solamente las personas que por casualidad se hallaban próximas, entre las que se encontraba el autor dramático D. Antonio Hurtado y alguna otra cuyo nombre no recordamos. Cubierta la piedra con la correspondiente fábrica de la brilla, por mano del mismo aparejador de la referida obra D. José Comín, recibió la señoría de Rivas de mano del Sr. Olvera, a nombre suyo y de sus compañeros de empresa, un precioso ramillete de flores, que aceptó con suma amabilidad, disponiendo en seguida, por orden de su señor padre, se diera á todos los trabajadores de la obra una gratificación. La piedra quedó depositada á dos pies de distancia, á la derecha del eje y centro de la fachada.

—Mas noticias sobre la sustracción de títulos.—Es positivo que el juzgado ha puesto en libertad al agente de Bolsa que intervino en la venta de los títulos robados. En cambio han sido presos cuatro empleados de correos. Es lamentable que personas tan aporreadas como el agente á que nos referimos, haya estado en libertad y ocho horas incontinentes en un calabozo humilde y mal sano. Cuando habrá un local donde no se confunda al hombre honrado con el asesino en aquellos casos en que la justicia tiene que investigar un delito misterioso?

—Noble desprendimiento.—Los asilos de beneficencia de San Bernardino, deben al generoso desprendimiento de la Guardia civil el donativo que han hecho de 150 cahos de heno, 176 gergones, 173 mantas, 200 cabezas, 170 faldas, 160 sábanas y 30 tapados.

Esta conducta de parte de un cuerpo que tan relevantes servicios está prestando un día y otro, no necesita encomios, porque no es la primera prueba que la Guardia civil ha dado de su abnegación y desprendimiento.

Tenemos un placer en publicarlo, no tanto en elogio de esa benemérita institución, cuanto en muestra de gratitud de los acogidos en aquellos asilos sostenidos en su mayor parte por la caridad del vecindario.

—Cruz.—El cónsul general de Francia en Barcelona, M. Barrière, ha sido agraciado por S. M. la reina con la cruz de Carlos III.

—Banco español.—Hé aquí el estado del Banco en 5 del corriente mes:

ACTIVO.	Rs. va. Cs.
Existencia en efectivo 95,977.1210	
En caja y en billetes 133.500	99.110.612 10
En poder de comisionados.	26.019.026 91
En obligaciones de bienes nacionales de 1855 y 56.	13.220.290
En cartera: Efectos corrientes.	235.203.599 27
En efectos de la deuda del Estado.	30.809.184 71
En propiedades del Banco.	8.104.595 80
En créditos vencidos y diversos, valuados en.	
	412.427.638 79

PASIVO.	Rs. va. Cs.
Capital.	120.000.000
Billetes en circulación.	120.000.000
Depósitos de todas clases.	33.587.822 97
Cuentas corrientes.	133.424.334 2
Dividendos.	1.205.803 72
Ganancias y pérdidas.	4.276.538 3
	412.427.638 79

—Mas vale así.—Está fuera de peligro el carretero herido en la calle de la Magdalena. El deficiente se halla preso y confeso, pendiente la causa en el juzgado del Sr. Nard.

—El loco por la pena es cuerdo.—Los célebres hermanos penitentes, de quienes repetidas veces se han ocupado los periódicos, llamando sobre su vida escéntrica y verdaderamente digna la atención de las autoridades, se hallan detenidos hace algunos días, en el Saladero y en la cárcel de mujeres de esta corte. Parece que en la causa de su prisión ha sido haber insultado á un alcalde de barrio, que, habiéndole encontrado una de estas noches pasadas á deshora en la calle de Jardines, les pidió el padron, á lo cual contestaron que no lo tenían ni necesitaban, llamándole entre otras cosas reaccionario y realista.

Indignado el alcalde, mandó que le siguiesen inmediatamente; pero ellos se negaron á obedecerlo, resistiéndose tan lealmente, que la autoridad para hacer cumplir sus órdenes tuvo que pedir auxilio á la guardia de P. N. D. Después de una lucha desesperada, casi á traición y empleando todos los recursos de la fuerza, por fin se pudo de otro modo, se consiguió hacer entrar en un coche, en el que se les condujo por orden del gobernador á las indicadas cárceles.

El factor de aquellos desgraciados, pues tanto su conducta pasada como la que observaron en la referida noche, dan motivos para desconfiar del estado de su razón, llegó á su colmo cuando se vieron dentro del carruaje; bastó decir que este llegó á su destino con los cristales hechos pedruzcos.

Ignoramos si la autoridad lo ha tomado por lo serio y se dispone á castigar tales desatinos. Creemos sin embargo, que no lo hará, limitándose, á exigirles abandono.

—Otro colega.—Anteayer noche apareció el primer número de un periódico titulado Merlín.

—Real orden.—Con el parecer del tribunal Contencioso-administrativo, á quien se pasó el asunto á consulta, se ha mandado de real orden que se devuelva la suma de 6,000 rs. á los que la entregaron para redimir el servicio de las armas, siempre que se presenten los mozos prófugos á quienes servían.

nen el extraño género de vida que han traído hasta aquí, lo cual acaso hagan ellos de muy buena voluntad cuando recobren la libertad que acaban de perder, y por aquello de el loco por la pena es cuerdo.

—Ejemplo.—Hace algunas tardes pudo ser el Prado teatro de una horrible tragedia. Allí, habiéndose pasado dos pollos, y comenzando á disputarse sobre si Julia era mas bella y mas encantadora que Magdalena. De las razones pasaron á las amenazas, y probablemente hubiera ocurrido un trágico caso, pues los dos llevaban pistolas en la cadena del reloj, á no mediar otro amigo que resolvió la cuestión, reclamando magistratamente.

—Sobre si el Tasso valia mas que Ariosto, se disputaron un día á muerte dos italianos. Ya en el campo el partidario del autor de Orlando furioso, dió al apasionado del autor de la Jerusalén, tan soberbia escaramuza, que le tendió á sus pies, donde se quedó después de murmurar: «Tasso! Ariosto! murmuró... y sin embargo, no os conozco ninguno de los dos». Ahora venamos quienes son esa Magdalena y esa Julia.

—Yo hablaba de la Magdalena de San Juan.

—Yo de la Julia de Juan Jacobo.

—Entonces, basta; no remedes á los italianos.

—Comerciante progresista.—Un diario de Valencia publica el siguiente anuncio que puede leerse en un café por mas que el arte con que se redacta este en contradicción con todo género de lucidez.

«BARATO LIBERAL.

Paris es Valencia, creólos valencianos, que esto no es escocésion si no ganas de chocar con un escocés; y para no molestar mas al público «viva la Constitución».

D. José González y Soldevilla, caballero de la real orden americana de Isabel la Católica.—Tiene el honor de manifestar á este respetable público, que estando su ager lucido por la mucha concurrencia que acude á su lugar á favorecerle, en prueba de agradecimiento publica lo siguiente:

En la calle de la Tapinería, núm. 26, á espaldas del café del Siglo, donde está situado dicho establecimiento, se abren las tres puertas para concluir con los artículos que en dicha tienda existen, á precios ya anunciados; y en punto de las doce del día hasta la una de la tarde, después de una brillante sinfonía de toda orquesta, se tiran centenares de objetos del ramo de quincalla como son: porzucas, lamparillas, sonajillos, muñecas, clavadores de manilla, bolsillos y otros varios artículos.

Acuérdese, valencianos y verdaderos liberos, punto de las doce del día de hoy, pues González no es de los que manifiesta hacer y no hacer; es un amante de la libertad contra la poliquería. Y del sentido común, así como nosotros.

—Remana Santa.—Parece que S. S. MM. piensan asistir á todos los actos religiosos en la próxima semana Santa, apurándose únicamente la visita pública de estancias y la ceremonia del Lavatorio.

—Empedrado.—El que se va á poner en la calle de la Montera, parece será de cuerdos, pedregales, pues es de aquellos, si el terreno no es llano, ofrece grande oposición á las caballerías.

—Paga.—Según nos aseguran, á fines de la presente semana ó principios de la próxima, recibirá un tercio de su sueldo los pensionistas correspondientes al monte pío de la real casa.

—Premio al mérito.—Ayer mañana se verificó en la capilla del tribunal de las órdenes militares, la ceremonia de cruzar varios caballeros de Isabel la Católica. Uno de ellos fué el eminente artista Ronconi, á quien S. M. ha agraciado últimamente con la cruz de comendador de tan distinguida orden.

—Teatros.—A propósito de la apatía con que mira el gobierno el estado actual de los teatros, y en corroboración de las ideas emitidas en nuestro número de ayer, dice La Iberia:

«Hace ya algunos meses que el señor Huélfes, entonces ministro de la Gobernación, presentó á la Asamblea constituyente un proyecto de ley de teatros, y los pocos días se nombró la comisión que había de dar su dictamen acerca de tan importante asunto. El señor Escosura acepta el proyecto de su antecesor, como todo el ministerio que preside el duque de la Victoria. ¿Qué hace la comisión? Juzga de tan poca importancia la gloria de la literatura nacional y la subsistencia de millares de familias que viven del teatro, que no se cuida de desempeñar el cargo que se le ha confiado? En nombre de las letras, en nombre del arte escénico, suplicamos á la Asamblea que no por un olvido indisculpable deje morir así lo que hoy forma casi toda nuestra literatura».

Parece que en la próxima Pascua se estrenará en el Circo la zarzuela en un acto de los señores Dacarre y Fernández Caballero, titulada Mentir á tiempo, y el juguete cómico-lírico titulado El amor y el almuerzo.

Para el mismo tiempo se dice que tendrá concluida la música de La hija de la Providencia.

Además de estas producciones se anuncian con grandes elogios otras nuevas. Muchos nos complacen que nuestros poetas y maestros de música trabajen, con tan envidiable constancia, hoy que nuestros teatros se encuentran á las puertas de una reforma trascendental. La célebre escritora doña Gertrudis Gómez de Avellaneda, tomando parte en el presente movimiento literario, ha concluido un drama trágico titulado Baltasar.

El maestro Barbieri pone entre tanto en música Cuando ahorcaron á Quevedo, zarzuela del aplaudido poeta Equizbal, y Vega (don Ventura), se ocupa en el arreglo de la función inaugural del naciente coliseo de la calle de Jovellanos. También se habla de una obra escrita para el mismo día. Déjale subir Carlitos.

Se asegura que es cosa decidida la creación de cátedras de enseñanza musical por la sociedad artística puesta al frente del teatro lírico español. Es probable, sin embargo, que la realización no tenga efecto hasta después de estar concluido el nuevo teatro.

Rossini acaba de componer en Paris una melodía titulada La Separación, cuya letra pertenece al poeta francés Méry. Dedicada á mad

Heró... Si estuviera aquí Heros, yo le diría... ¿Está Heros?—No está. Lo siento. Pero está ahí Madoz que es lo mismo. A propósito, tengo una cuenta que ajustar con el señor Madoz, que nos ha dejado a la luna de Valencia. No sé lo que estaba hablando. En fin, la Cámara tomará en cuenta lo que digo, y sino, *vaya con Dios*. (Testual.)

Este vaya con Dios, dicho en tono de indiferencia marcada, lanzado a toda una Asamblea soberana, donde se escogen las palabras más suaves y políticas cuando hay intención de causar resentimientos: este vaya con Dios, de Sancho equivale poco más o menos a decir: váyase a paseo, o váyase a freír buñuelos, como no sea cosa peor y menos decente.

Parca mentira que este hombre fuera en 1838 el famoso orador de la inflexible lógica, el famoso orador que fuera en 1835 y 1839, uno de los siete famosos oradores del partido progresista; el razonador, el de la inflexible lógica, el ilustre Sancho. ¡Los años!

Como Sancho hay muchos diputados que se distinguen por sus peculiaridades, por su originalidad. Por ejemplo.

Féjoo por ser el negro de carne blanca. Labrador, porque al tomar la palabra le huyen los diputados y quedan las tribunas murmurando de él. Monzon, porque es afeminado en sus cosas, aunque habla muy bien. Bayarri y Rivero Cidraque por disputarle a Corradi su hermosura. El marqués de Tabuérniga por ser muy presumido y tener un buen talento. Sanchez Silva por sus cuentecillos andaluces. Miranda, porque es mas serio que una estatua. Gamín, por el hijo que el cielo le ha dado. Vargas Alcaide, porque es competidor en fealdad con Alcalá Galiano. Masadas, porque desafía a Prim con pillores de veneno. Bañista, porque por lo romo, particularmente de nariz. Iriarte, porque a su afeminación en el vestir debe el nombre de general señorita, y porque un día aludiendo a su emigración, dijo que Infante y el bebieron agua en el mismo río extranjero. D. Perfecto Jove por su talla de tres pies siete pulgadas y nueve líneas. Galvez Cañero, por ser uno de los grandes mamíferos de la situación. Bueno, porque es bueno. Ruiz Pons, por su figura tri-bunaria. Gonzalez de la Vega, por lo laborioso y seco de palabras. Muchadas, ni quita ni pone rey; es honrado y nunca pierde la costumbre de sacudirse las piernas con el bastón. Porto se distingue por la peluca rizada y por su enemistad con los montañeses a quienes llama usureros.

Vaya de bullos. Vicalvaristas, santones parlamentarios, santones ayacucho, juventud dorada, espartaristas, premisistas, empleados, panistas.

El conjunto de los vicalvaristas se compone de figuras brillantes, llenas de entorchados, bandos, cruces, placas de plata y galones de oro. Pero, ¡atención! debajo de la cascaca bordada, está una corte de malla, detrás de las cruces palpa el corazón de Belial. ¡Hermosa colección! Es su nombre genérico, los *generales*.

Concha, Serrano, Ros de Olano, Dulce, Messina, Echagüe, Serrano Bedoya, Macrohon.

Ultimamente ingresó en el orden un neófito de hermosas condiciones: Prim. Hay un pretendiente cuya candidatura podrá o no podrá fracasar. ¡Iriarte!

Todas las semanas celebran un almuerzo casi político en conmemoración del levantamiento del Campo de Guardias. El espíritu que preside aquí es el compañerismo de las *bandas negras*, el lazo de unión que jura la *longueur*. En medio del Champagne y del Jerez, entrecruzados los brindis con los mueras hay una memoria de preocupación hacia el hablo-murismo y el espartarismo, que son dos negaciones completas del elemento militar.

Aquí no hay mas talento privilegiado, ni mas capacidad política que O'Donnell. Cualquiera de los otros generales podrá ser valiente y arrojado, *bizarro* como se suele decir; pero siempre quedando flaco el lado político, siempre tropezando con la nulidad, la ineptitud, el talento dudoso. Ros, como le llaman sus compañeros, es un orador distinguido con resabios de sofista y pretensiones de filósofo. Serrano y Prim son violentos, apasionados, e irascibles de carácter. Dulce, muy modesto, Mesina, respetabilidad. Concha es un areano. En conclusión, la bazarra para dar tajos y revues está de mas; la practica y el genio del estadista está de menos. Sin O'Donnell, la gran cabeza organizadora y directiva, esta fracción sería un grupo de ge-

nerales presa de la anarquía y de los intereses individuales.

La casa del Duque. Es una fracción enemiga moral del vicalvarismo. Gurrea emigrado es el jefe. El personal es poco numeroso. Falcon, Mendicuti, Saravia, lo militar. Gomez, Montesino, La Rúa, Maten, en lo civil. Aquí tampoco hay buena fe. Preside la sabiduría del sacerdote Hermes.

Gurrea es un hombre de probidad y valor; y con esto esto, está dicho todo lo que se pueda decir en su abono. No es hombre político. El orgullo domina al corazón y a la cabeza. Gurrea posee la influencia del duque de la Victoria, hasta el extremo de llamarse, su *espíritu santo*. Por lo menos esta era la cuestión general.

Vinieron las cosas de 1854. El antiguo consejero es derribado de su puesto para dar lugar a O'Donnell. Como se operó esta violenta transición, cuáles fueron sus incidentes, será materia para debatirse mas adelante y con deñencia. Hoy por hoy conviene fijar la concurrencia de los dos validos, y nada mas.

Gurrea, por la irascibilidad de su carácter, o por la competencia con el de Vicalvar, o por el mal estado de la cosa pública; es lo cierto que ha decaído tristemente de cuerpo y de espíritu, hoy amagado de misantropía, ayer sufriendo calenturas nerviosas intermitentes, mañana espuesto a dar un estallido moral y físico.

Este era su estado de capitán general de Aragón, cuando recibió un parte telegráfico, fechado en el palacio de las Cortes, notificándole el voto de confianza obtenido por el ministro de la guerra, 146 en pró, 8 en contra. Esto era una puñalada. La contestación no se hizo esperar.

Zaragoza 3 de la madrugada. Estoy acostado del lado derecho, al recibir el parte. Queco enterado. Me vuelvo del lado izquierdo. Salud y pesetas. Gurrea.

O'Donnell al leer estos renglones pegó un salto de tierra.

Procedía la exoneración del insolente general, un consejo de guerra, la formación de causa, que inutilizaba para siempre al rival temible. Pero la reflexión y la consulta de la almohada dieron otros resultados. El protector escribió una carta a su antiguo ayudante, y este presentó su dimisión: admitida con mil amores. Al enemigo puente de plata.

¿Y qué relaciones tiene el duque con su casa? Es curiosa la contestación: ninguna.

Desde las ocho hasta las once de la noche se encuentran la morada del duque enajenada de periodistas, militares, diputados, pretendientes y empleados. Allí están el personal de la casa, Sanchez Silva, Gonzalez de la Vega, Rivero, Tejada, Barcastegui, Muchada, etc., etc., etc. Se habla de Vicalvar, de union liberal, de Gurrea, de O'Donnell, de la reina, de Luis Napoleón, de César, del Rabicón. Las atenciones que merece la condesa de Lucena de la alta sociedad. La amabilidad con que es acogida en palacio la duquesa de la Victoria. Abre de repente una puerta. ¡El duque! Todo el mundo calla. El duque dirige la palabra a uno, a dos, a tres individuos de la tertulia. ¿Lleve mucho? ¿qué tal cantó Ronconi? ¿anda bien la yegua? Aquí puz y despues gloria. Ni tres minutos de estancia, ni dos palabras de política, ni una insinuación de lo que debiera hablarse. El duque se va en derechura a la cama. La duquesa prepara su toilette para ir a casa de Montijo ó Turgot ó Galen.

Es preciso convenirse de ello; la política del duque no es la política de su casa.

Tampoco se encuentra en este bulto una notabilidad digna de mención honorífica. No cuenta con un orador en la cámara, con un hombre de gobierno, con un general de prestigio, ni siquiera, con un órgano en la prensa.

No se puede resistir a la tentación de comparar hombres con hombres, y situaciones con situaciones. Por supuesto, sin aventurar el porvenir, concretándose exclusivamente a lo pasado y a lo presente.

Luis Napoleón y Espartero, ambos consiguen infundir la política personal en las masas del pueblo. El nombre da realce, presta autoridad, recuerda tradiciones gloriosas. Ambos son el gígote de la monarquía. Changarnier y O'Donnell. Son dos privados que rodean al pre-dictador de un círculo de hierro, de una selva de bayonetas.

Generales de Africa y generales de Vicalvaro. La

misma disciplina, el mismo compadrazgo, la misma iñtención de copar al César. Valor militar, bizarría, ineptitud política.

¿Habrá 2 de diciembre en España?

Santones notables. Heros, Lujan, Santa Cruz, Antonio Gonzalez, Sancho, San Miguel, Infante, Cortina, Madoz, Roda, Cantero, Laserna, Cirilo Alvarez, Caballero, Aguirre y Luzuriaga.

Candidatos: Fray Gerundio.

Únicamente dos, San Miguel y Madoz, han cogido los hábitos de la comunidad para presidir las escaramuzas de la izquierda. Los demás, compactos, unidos, *in solidum*, piensan de una misma manera, observan idéntica conducta; tanto en la cuestión de principios como en la cuestión de conducta.

El objeto principal de las discusiones es la manera de gobernar. ¿Gobierno! ¿gobierno! ¿gobierno! dice Caballero. Poco mérito se hace de las cuestiones abstractas. Obtiene, y siempre obtendrá preferencia, el positivismo. Todos inclinan la cerviz cuando habla Cortina. Este es el depositario de la ciencia, el oráculo, el intérprete de la doctrina. El escelso y excelentísimo, el autorable señor don Claudio Anton de Luzuriaga es la autoridad *in nomine*, el Pontífice, el Santo Padre que sujeta sus funciones episcopales al consejo ó al arbitrio del conclave de los cardenales. El digno sucesor de esa ilustre genealogía de pensadores liberales: Aranda, Campomanes, Jovellanos, Argüelles, Calatrava, Gomez Becerra, Mendizábal. Esta es la cátedra de San Pedro.

Ayacucho: Luzuriaga, Infante, los dos cuñados, ó sean Gonzalez y Lujan, Laserna, Heros y Aguirre.

El duque odia a los hombres del 43. De llamarnos al poder sabe muy bien, se lo sospecha, que sería víctima de sus asechanzas. Así es, que mirando por sus intereses se guarda muy bien de consultar ó seguir las inspiraciones de aquellos probombres para él de triste recuerdo, como Cortina ó Olózaga, Cantero ó Sanchez Silva, Caballero ó Madoz. Nadie ignora ya la repugnancia que le causara la asociación de Madoz... ¡Es inútil! ¡Es inepto! ¡no me mientas! exclamaba. Cuando ya compañero suyo, como reparara que el hacendista catalán metía su cuarto a espadas en los asuntos concernientes al ministerio de la Guerra; sin poderse contener, faltando a su habitual sencillez, prorumpió mas de una ocasión en calificaciones ironicas, en bromas algo pesadas ó poco ligeras. Un día le dijo: ¡general Madoz!

¿Sería sarcasmo?

No se sabe con entera seguridad quien de los hombres del 43 le inspira mayor desconfianza, aversión, alejamiento ó antipatía. Los pareceres andan discordes en cuanto a si es Olózaga ó Cortina. Que ambos le parezcan mal, bastante mal, quizá muy mal, no le cabe a nadie duda. Son dos figuras de yeso, que de hallarlas en su despacho taparía con un velo espeso.

El Santonillo; es un retrato en miniatura del santón.

El mismo talento, la misma fe. El mismo entusiasmo, la misma ambición. Ni joven ni viejo; ni eminencia ni cualquiera cosa. Con pretensiones de figurar en la pollería, y por otra parte haciendo valer sus méritos para ingresar en el gallinero.

El personal de la fracción santonilla es brillante.

Primera serie. Escosura, Bautista Alonso, Oliver, José Olózaga, Portilla, Sanchez Silva, Corradi, Galvez Cañero, Calvo Asensio.

Segunda serie. Lopez Grado, Muchada, Bayarri, Rivero Cidraque, Labrador, Figueroa, García Jove, Infantes, Fernandez de Castro, los Rios, Gonzalez de la Vega, Leon y Medina.

Corradi y Calvo Asensio merecen particular atención. Ambos son directores de publicaciones periódicas. El primero lo es del *Clamor*, el muy famoso *Clamor*. El segundo lo es de la *Libertad*, la moderna *Libertad*.

Son conocidos en el Parlamento, aquí como el Lopreste, y este como el Sartorius del partido progresista.

Al otorgarse la autorización para el nombramiento de Corradi para embajador, hubo un señor diputado de la sección tercera, vicalvarista por mas señas, que contradijo el dictamen de la mayoría en esta forma:

Me opongo a que el señor vaya a Lisboa.

Por qué?

Porque será el que *pena* de las damas lusitanas.

Calvo Asensio es... otra cosa. Pájaro de cuenta y

cuantía. Habla bien, escribe mejor, y sabe conducirse con cierta flexibilidad decorosa que lo deja siempre en buen terreno.

Uno y otro se guardan cierta prevención. Hay entre ambos una rivalidad sorda, oculta, y por lo mismo impregnada de veneno. Respétanse no obstante como dos poleas de iguales fuerzas y elementos.

Monagos ó la juventud. Hace tiempo que preocupa el ánimo de los pensadores la poca deferencia que la juventud se merece de parte de los santones y santoncillos. Como que se colige de esta prevención, el haber desertado de las filas progresistas para engrasarse a las modernidades, todos los jóvenes que logran distinguirse en el Ateneo, en la prensa, en las universidades, en el Liceo y demás círculos políticos y literarios.

Mirada la cuestión bajo el punto de vista progresista, se presencia el fenómeno de ocurrir en política lo contrario que en religión. Por ejemplo, el cristiano no nace, se hace. Vicio-versa; la juventud nace progresista, se hace moderada.

Testigos: Donoso Cortés, Nocedal, Pastor Diaz; Principio, Mesonero Romanos, Larra.

En el Congreso hay una brillante escuela de jóvenes eruditos, eficaces, de porvenir, de brillantes esperanzas; por mas que se diga en contra de esta generación, acusándola de no haber producido especialidades.

Vaya una lista.

Moderados. Vega de Armijo, Raneés, Nocedal, Monzon, Tasara, Cánovas del Castillo.

Progresistas. Alonso Martinez, Ulloa, Salmeron, Nieto, Romero Ortiz, Lallana, Sanchez del Arco, Montemar, Figueroa, Sagasta.

Demócratas. Los tres centuriones García Lopez, Berlemati y Arriaga.

No todos son oradores. La mayor parte son periodistas notables. Todos prueban su talento, su disposición, su capacidad, sus bellas prendas, en el seno de las comisiones; es una pozo insondable cuya profundidad jamás llegará a medir el público. Los periodistas no dan fe de los trabajos científicos y literarios que aquí se confeccionan.

El mejor de los oradores y el mejor de los poetas, esto sin competencia; Tasara: el ultramontano, el que recogiera de entre el polvo las cenizas de Donoso Cortés.

Acusándolo muy de cerca viene Moreno Nieto, cuyo número político recuerda los buenos tiempos de Lopez.

El tipo de la honradez y de la modestia. Quizá el mas erudito de la Cámara.

Signen codiciándose los unos a los otros en tropel: Alonso Martinez, orador de formas elegantes; Salmeron, amanerado; Cánovas del Castillo, fiel imitador de las oraciones de Julio Janin.

El mejor de los escritores. Figueroa es ya difunto. El mas científico, Sagasta. El que mejor viste, y no habla poco, Vega Armijo.

Citemos por fin a los *independientes*, que sin afiliarse a la derecha ó a la izquierda, llevan la diputación como una carga pesada ó como un asunto de broma y diversion. Es gente por lo regular de *arraigo*, de buena sociedad, de prendas estimables y a quien no se le puede tachar de mas delito que la seguridad de su corazón. No se la ve nunca en los ministerios; y no es por abnegación, sino porque suena bien la especie, por indiferentismo. Asiste a las sesiones por puro pasatiempo, por curiosidad, por admirar la elocuencia de Rios Rosas ó Rivero, por reírse con los discursos de Gamín de 6 Bailles. He aquí algunos: Perales, Olea, Ramirez de Arellano, Miranda, Ruiz Gomez, Torrecilla, Blanco del Valle, Lamadrid y Ovejero... no son muchos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Gregorio, papa y doctor.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en la iglesia de Recogidas, donde seguirá la novena de Dolores, habiendo misa cantada y por la tarde sermón.—Seguirán las setenas novenas por mañana, tarde y noche en San Sebastian, Santo

Domingo, Arrepentidas, San Marcos, San Ildefonso, San Antonio de los Portugueses, Calatrava, Retiro, Capilla Real, id. de la Paloma, Santo Tomás, San Andrés, Cármen, Monserrat, San Ignacio, San Lorenzo, San Pedro, San Justo, San Ginés, Santiago, San Antonio del Prado, San Cayetano y Nuestra Señora de Gracia.—Igualmente los selenarios dolorosos a Nuestra Señora por mañana y tarde en San Luis, Santa Isabel, oratorio del Caballero de Gracia y en Italianos.—Proseguirán los *misereres* que los miércoles anteriores por la tarde en el colegio de Loreto, y terminarán por la noche en Santa Cruz.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	3	s. 0.	3 3/4 s. 0.	26 p. 11/41 SE
12 de la m.	7 1/2 s. 0.	9 1/4 s. 0.	26 p. 1	SE
5 de la tar.	6	s. 0.	6 1/4 s. 0.	26 p. 3 SE

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 72 del año y el 82 del invierno.
SOL. Salió a las seis horas y 7 m.—Se pone a las 5 h. y 53 m.
El día dura 11 h. y 46 m.—La noche 12 y 14 m.
LUNA. 5 de su edad.—Aparece a las 9 h. y 17 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 5 h. y 16 m. de la t.—Su retardado para mañana serán 56 m.—Se oculta a las 12 h. y 00 m. de la n.
La ecuación del tiempo es 9 m. y 10 s.
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 9 m. y 10 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 11 DE MARZO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39.
Títulos del 3 por 100 diferido, 24.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 11,80 c.
Amortizable de segunda, 10.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000, 81 d.
Idem de 2,000, 84,25 d.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 80,25 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 77,50 d.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 102 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 115 d.

TEATROS.

REAL.—Funcion 96 de abono.—A las ocho y media de la noche.—*La Favorita*.
El jueves última funcion del Sr Ronconi *Elisir de amor*.

CIRCO.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*Marina*.—*La cola del diablo*.

PRINCESA.—A las ocho y media de la noche.—*La pasión de Jesus*, drama sacro-bíblico en seis jornadas y un epílogo dividido en dos cuadros, titulados el 1.º *La Resurrección*, y el 2.º *La Ascension*.

Editor responsable, D. VIKANCIO SAENZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCIA VERDEGO, T. de Moriana, 5.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRA POLITICA de D. Andrés Borgeo.—La Guerra de Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

—Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleon III.

Cap. X.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente a la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones a que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

—Elementos naturales llamados a formarla.

Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal a la guerra.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

—Medios de asegurarla y de libertar a Europa del peligro de las reacciones anticivilizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

Introducción.

Capítulo I.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Cap. II.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.

Cap. III.—De la organización de los partidos.

Cap. IV.—De los gótes y de los órganos de los partidos.

—De la representación que en estos les corresponde.

Cap. V.—Del criterio de los partidos respecto a los que los representan.

Cap. VI.—De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.

Cap. VII.—De la decadencia y disolución de nuestros partidos.

Cap. VIII.—De la union liberal.—Su aborto.

Cap. IX.—Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.

Cap. X.—Efectos de la organización de los partidos.

Cap. XI.—Pruebas de la eficacia de la organización de los partidos.

Cap. XII.—Mision del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIII.—De los procedimientos de la organización del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIV.—El porvenir pertenece en España a las ideas liberales, conservadoras, organizadas y progresivas.

Un tomo en 8.º 16 rs. en Madrid, y en provincias franco de porte, 18.

Se hallan de venta ambas obras en las librerías de Cuesta, Calle Mayor; de la Publicidad, Pasaje de Ma-thieu; de Gaspar y Roig, calle del Príncipe; de don Leocadio Lopez, calle del Cármen, núm. 20; y de Palacios, calle del Desengaño.

EN PRENSA.

La revolución de julio de 1854, apreciada en sus causas y consecuencias.

Un tomo en 8.º 10 rs.

La cuestión dinástica en España en sus relaciones con la estabilidad con el régimen constitucional.

Un tomo en 8.º Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a la «Administración de los estudios políticos», calle de Valverde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

NO MAS TOS.—PASTILLAS PECTORALES PARA LA EMISIÓN, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta y pecho.

—La presteza con que obran y su feliz resultado, como especialidad en los padecimientos crónicos que padecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arzobispo; señor Suez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, don Juan Areangel y Rianon; Alicante, señor C. Bellido; Almería, señor Carrascoe; Andujar, señor Romero; Aranda de Duero, señor Ballas; Arzobispo, señor Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bisbal; Antequera, señor Mir; Alcalá de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez; Almadén, señor Blanco; Almería, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcalá de Guadaira, señor Crespo y Montañano; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arzobispo; Alcañiz, señor Gomez; Arcos de la Frontera, señor Rodriguez; Adra, señor Gomez; Arcos de la Frontera, señor Rodriguez; Archidona, señor Gutierrez; Astorga, señor Castillo; Arenas de Mar y Arenas de Munt, señores Castelló y Valet; Alcaraz, señor Lopez Calatayud; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Launder, núm. 4; señor Astalls, pósito de Xifre; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Llasera; Bilbao, señor Soriano; Bailén, señor Reche Payá; Bribiesca, señor Ortega; Bejar, señor Martín Triviño; Baena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Baeza, señor Martinez.

Cartagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Córdoba, señor Avilés y Cano; Ciudad-Real, señor Cana; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo; calle de Linares; Cuenca, señor Penuche; Carmona, señor Alcalá; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Rio, señor Perez